

Los Chacos de Mansilla 2.0: proyecciones sobre una colección digital(izada)¹

The Chacos of Mansilla 2.0: Projections on a Digitized Collection

Renata Defelice

Instituto de Estudios Críticos en Humanidades (UNR-CONICET), Argentina

ID: <https://orcid.org/0009-0001-5942-6650>

renatadefelice6@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo presenta algunos avances sobre las implicancias de la digitalización de un conjunto de textos producidos por el escritor argentino Lucio V. Mansilla que refieren al Chaco. En primer lugar, se describe el recorte de la serie trazando las ambivalencias de esta delimitación propiciadas por la multiplicidad de temporalidades y territorios que se superponen en ella; en segundo lugar, se observan las diferencias entre la digitalización de los textos y los materiales físicos convertidos en una sucesión de píxeles; en tercer lugar, tomando como estudio de caso la *causerie* “De cómo el hambre me hizo escritor” y la propuesta de su edición digital en XML-TEI, se indaga sobre el alcance de la “limpieza” de este material mediante su conversión a texto plano, así como el despliegue metodológico que posibilita el trabajo con una herramienta de codificación textual; finalmente, se explora la visualización de una red de citas creada con el software de código abierto Gephi, que tiene como punto de partida la *causerie* “¡Esa cabeza toba!”, con el objetivo de reconocer los posibles usos que este tipo de análisis acarrea en relación con el estudio de la bibliografía sobre el Chaco publicada hasta 1881. El experimento web aquí descrito intenta mostrar que nuevas tecnologías digitales demandan y propician nuevas formas de visualizar los textos literarios, y que requieren un trabajo transdisciplinario y colaborativo para su consecución.

¹ Este trabajo constituye una versión ampliada de la presentación ofrecida en el I Congreso Internacional “Humanidades públicas y aventura digital”, que tuvo lugar en Buenos Aires, UNTREF, el 25 de marzo de 2024. La investigación se lleva adelante en el marco de los proyectos “Archivo Lucio V. Mansilla. Para una relectura integral” (2019-2021) y “Políticas y usos del archivo” (2019-2024), dirigidos por la Dra. Sandra Contreras y radicados en el Instituto de Estudios Críticos en Humanidades (UNR-CONICET). Mi participación en ellos se inscribe en una beca doctoral (2020-2026) otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Agradezco al profesor Nicolás Quiroga por haberme introducido durante un seminario de posgrado en los problemas y posibilidades de las humanidades digitales.

PALABRAS CLAVE

Lucio V. Mansilla, Chaco, edición digital, archivo, red de citas.

ABSTRACT

This essay displays some projections on the implications of the digitization of a series of texts produced by Argentine writer Lucio V. Mansilla that refer to the Chaco. First, I describe the Chaco series and trace the ambivalences of this delimitation fostered by the multiple temporalities and territories that overlap in it. Secondly, I observe the differences between the digitization of these texts and the physical materials converted into a succession of pixels. Thirdly, I take as a case study the *causerie* “De cómo el hambre me hizo escritor” and the proposal for its digital edition in XML-TEI to analyze the “cleaning” of this article through its passage to plain text; I also explore here the methodological deployment implied in the work with a textual coding tool. Lastly, I visualize a citation network created with the open source software Gephi, that takes as its starting point the *causerie* “¡Esa cabeza toba!”, in order to recognize the possible uses that this type of analysis entails in relation to the study of the bibliography on the Chaco published until 1881. The web project described in this paper aims to show that new digital technologies demand and encourage new ways of approaching literary texts, and require transdisciplinary and collaborative work to achieve them.

KEYWORDS

Lucio V. Mansilla, Chaco, digital editing, archive, citation network.

RECEPCIÓN: 21/04/2024

ACEPTACIÓN: 13/06/2024

Presentación

Imaginemos una plataforma digital: Los Chacos de Mansilla. Al ingresar observamos un mapa realizado por un aficionado con foco sobre la continuación del río Salado norte hacia 1856. Tras unos segundos, cambia por otro, de 1866, un poco más elaborado, pero no tan técnico como el siguiente mapa, de 1873. Así, varias veces, visualizando con documentos cartográficos yuxtapuestos la progresiva optimización de la agrimensura hasta la delimitación política del Chaco entre 1881 y 1888. Más de treinta años de mutaciones con hitos como la Confederación Argentina (1831-1861), la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), la conformación del Territorio Nacional

del Gran Chaco (1872), la fundación de Villa Formosa (1879) y la comandancia de Benjamín Victorica en la denominada Conquista del Chaco (1881-1884). A cada imagen del sitio le corresponde un paisaje sonoro diferente: brazadas remontando el río en alusión a la expedición de Esteban Rams en 1856; alguna versión de la “Nenia” de Carlos Guido y Spano; sonidos de tropas militares para el mapa de 1873, que concierne a la primera campaña de sometimiento del Gran Chaco por el teniente Napoleón Uriburu.²

Mientras se suceden los mapas, una red de relaciones direccionadas y no direccionadas gana en densidad y, al hacer clic en cada nodo, se despliegan transcripciones de las publicaciones periódicas de Mansilla, anotadas en XML-TEI, las cuales se sitúan, de alguna manera u otra, en esos territorios y tiempos múltiples: 1. Once artículos aparecidos en *La Tribuna* de Buenos Aires entre octubre de 1867 y abril de 1868, firmados con el seudónimo Tourlourou, en los que relata los rumores sobre la ruta de abastecimiento hacia el Chaco construida por Solano López durante el periodo del conflicto bélico con el Paraguay. 2. La *causerie* “¡Esa cabeza toba!”, del 18 de diciembre de 1878 (*La Reforma* de Asunción), donde, entre otras cosas, reflexiona acerca de la fuerte impresión que le produce el dibujo bosquejado por Luis Jorge Fontana de “la cabeza muerta de un guerrero de la Nación Toba, copiada del natural momentos antes de ser ella separada del tronco” (1). 3. “De cómo el hambre me hizo escritor”, del 10 de octubre de 1888 (*La Tribuna* de Buenos Aires), *causerie* donde Mansilla figura su iniciación en la práctica de la escritura hacia 1856 mediante la redacción de la apócrifa navegación del río Salado, que le valió la dirección del diario *El Chaco*. 4. “La lanza de D. Juan Pablo López”, del 31 de enero de 1889 (*Sud-América* de Buenos Aires), dedicada a Benjamín Victorica, en la que rememora su relación con el gobernador santafesino en el periodo confederado, cuya “lanza descomunal” estaba hecha con madera del Chaco. 5. “Humus”, del 13 de junio de 1889 (*Sud-América*), *causerie* armada en torno a las vicisitudes de la propagación de un editorial falsificado sobre las “Riquezas del

² Los mapas oficiales y de divulgación que recopilamos en el transcurso de esta investigación no aparecen citados explícitamente por Lucio V. Mansilla. Corresponden, entre otros, a la expedición de Guillermo Perkins al Chaco santafesino, concretada entre el 26 de mayo y el 8 de julio de 1866 desde la ciudad de Santa Fe hasta Arroyo del Rey (Perkins, 2019); a la campaña del Pickiciry del segundo cuerpo brasileño para el Chaco, organizada por el teniente E. C. Jourdan entre el 17 de octubre y el 31 de diciembre de 1868 (mapa disponible en: <<https://atom.mininterior.gob.ar/index.php/campana-del-pikiciry-teatro-de-las-operaciones-desde-el-pasaje-del-2-cuerpo-brasilero-para-el-chaco-hasta-la-rendicion-del-atlas-historico-organizado-por-el-teniente-e-c-jourdan-impreso>>); a la de Napoleón Uriburu, en la que el sargento mayor de ingenieros Francisco Host elaboró el “Mapa de la Frontera del Gran Chaco de Salta” de 1873 (disponible en: <<https://archive.org/details/mapa-l-de-la-frontera-del-gran-chaco-de-salta-1>>).

Chaco”, elaborado por Domingo Lamas para el diario *El Mercantil* de Buenos Aires en 1872.³ Cada uno de estos textos de Mansilla se vincula con otros de autores variados, por referencias cruzadas o por menciones indirectas a Luis Jorge Fontana, Nicolás Avellaneda, Félix de Azara, etc., y se enlaza, también, con documentos del propio autor, de manera no direccionada, como la “Memoria del gobernador de los territorios del Chaco” presentada ante el Departamento del Interior en 1879.

Se diagrama así un espacio transdisciplinar de registros epistémicos heterogéneos, con centro en la edición digital, la visualización de redes y el uso de fuentes como sonidos, periódicos y mapas. Uno de los problemas de estos usos radica en que varios de los registros que curamos moldearon la paulatina conquista y control del territorio chaqueño, descrito como plural e incommensurable, impenetrable e indómito. A partir de las publicaciones literarias de Mansilla, se articula un corpus de relatos expedicionarios sobre los componentes minerales del suelo o sobre el sabor del agua de arroyos y ríos, proyectos administrativos, contratos, memorias, informes, prólogos, bosquejos, croquis, fotografías. Destinadas a colonizar, “pacificar” y estudiar la región chaqueña, esas tentativas contrastan sucesivamente con el fracaso de su delimitación y la imposibilidad de reducir a sus pobladores indígenas.⁴ La desestabilización se produce entre el caudal de proyectos imaginados para conectar el Gran Chaco y la incapacidad enunciativa de controlarlo. Todo esto tiene mucho de lúdico, ambivalente y de toma de decisiones cuestionables: ¿por qué esas imágenes, sonidos, autores? ¿Por qué esos documentos y no otros? En la última sección del artículo volvemos sobre estos interrogantes desde la visualización en red de las referencias interconectadas. Antes de ello, ensayamos algunos argumentos en torno a las distinciones entre la digitalización de los textos y los materiales físicos convertidos en una sucesión de píxeles e indagamos acerca del alcance de la “limpieza” de este material mediante su conversión a texto plano con el objetivo de editarlo digitalmente.

³ Las publicaciones periódicas aquí listadas se encuentran disponibles en la Colección Lucio V. Mansilla: <<http://coleccionmansilla.bn.gob.ar/>>. El sitio agrupa una selección en PDF de documentos producidos por y sobre el escritor argentino, acompañados de sus respectivas fichas catalográficas. Los artículos firmados con el seudónimo de Tourlourou, reunidos en su conjunto por primera vez en esa colección, corresponden a las coberturas de Mansilla del conflicto bélico con el Paraguay. Para más información sobre su rol en relación con estas colaboraciones, puede consultarse la pestaña de presentación al periódico *La Tribuna*: <<http://coleccionmansilla.bn.gob.ar/s/articulos-prensa/page/latribuna>>.

⁴ Sobre las campañas de delimitación del Chaco y los sucesos aquí esbozados, pueden consultarse los trabajos de Maeder (2006), Gordillo (2001; 2018), Dócola (2019) y Viñas (2003).

Del periódico decimonónico al formato de documento portátil

La idea de la plataforma pone en evidencia un conjunto de acciones comunes a la mayoría de los proyectos de humanidades digitales: reúne una colección de textos elaborados por un mismo autor, sigue varias de las convenciones de la edición digital, los expone codificados manualmente y anotados para facilitar la comprensión de los usuarios. Pero hay una característica anterior, necesaria para que las demás tengan lugar, en tanto los proyectos de humanidades digitales suelen comenzar con un archivo o *dataset* (cfr. Berry y Fagerjord, 2017: 12-24). En este caso, más allá de la dispersión en la enumeración de la serie, la selección de las publicaciones resulta muy acotada en comparación con la masividad propia del Big Data e incluso con la prolífica producción de Mansilla.⁵ Lejos de la centralidad aparente del Chaco, este es un motivo marginal en sus escritos y ha sido mayormente ligado a su figura por los meses espectrales, entre octubre de 1878 y mayo de 1879, en los que logró la designación de gobernador de los territorios del Chaco por Nicolás Avellaneda para trabajar de modo indirecto en su empresa minera en Paraguay (Contreras, 2012: 39-41).

Asimismo, la curaduría de nuestro recorte debió necesariamente ser acotada al estar precedida por las trabajosas actividades de búsqueda, ordenamiento y descripción de un conjunto mayor de publicaciones, como parte del proyecto “Archivo Lucio V. Mansilla. Para una relectura integral”, tareas acompañadas de la digitalización de esos documentos, alojados en la página web de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.⁶ ¿Cómo exponer la diversidad de los materiales, localizados en tal o cual biblio-

⁵ Muchos trabajos reflexionan en torno al aspecto inconmensurable de los datos generados en la era digital y sus implicancias en el ámbito de las humanidades; remitimos, de todos ellos, a Melo (2017) por sus aportes desde la historia digital al pensamiento crítico del desarrollo de herramientas computacionales para leer este “archivo infinito”. En relación con la prolífica producción de Mansilla, Contreras (2022b) ensaya varias lecturas de esta práctica a partir del epígrafe de las columnas de *Diario de un expatriado* (1899-1901): *Nulla dies sine linea* (“ni un día sin una línea”), de las cuales nos interesa particularmente aquella sobre la atención “puesta en los instrumentos y en las condiciones materiales de escritura que saben tener los escritores que convierten el ejercicio cotidiano de escribir en arte de vida” (Contreras, 2022b: 74).

⁶ En el marco del Proyecto de Investigación Plurianual “Archivo Lucio V. Mansilla. Para una relectura integral” y del Proyecto de Unidad Ejecutora “Políticas y usos del archivo”, dirigidos por la Dra. Sandra Contreras y radicados en el Instituto de Estudios Críticos en Humanidades (IECH; UNR-CONICET), se desarrolló la Colección Lucio V. Mansilla: <<http://coleccionmansilla.bn.gob.ar/>>. Esta colección se implementa a partir de un convenio de cooperación con la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, que procede a la digitalización de los materiales de su catálogo y que aloja la Colección en su sitio. Algunos de estos materiales, sin embargo, fueron localizados y digitalizados en otras bibliotecas y archivos, entre ellos, el Archivo General de la Nación, la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina y la Biblioteca Nacional de Paraguay.

teca, convertidos en una sucesión de píxeles, primero, y en un conjunto de caracteres transcritos, después? Esta pregunta conecta de manera decisiva los debates sobre la implosión de la noción de “archivo” con los de los nuevos materialismos. Es decir, cuando ya no es posible determinar si el archivo refiere a un conjunto de cosas conservadas por una persona, a la institución de guarda de los documentos de la nación, a unos modos de leer frente a la caída de la biblioteca o a un fichero informático, el retorno a la materia supone un anclaje necesario para no desviar el foco de la crítica del neoextractivismo subyacente a cualquier sistema totalizador y al comercio de la tecnología a escala planetaria.⁷

Rawson y Muñoz (2019) se acercan a estos problemas atendiendo a la teoría de la no escalabilidad propuesta por Anna Tsing, la cual trae aparejado un aparato analítico para tener en cuenta los fenómenos diversos, las relaciones transformativas, las excepciones, las indeterminaciones y los márgenes de error. En el artículo “On Nonscalability” (2012), Tsing critica el paradigma de los proyectos —empresariales, científicos, territoriales y digitales— organizados en torno a lo escalable. Esta característica, según la antropóloga, consiste en la pretendida cualidad que permite expandir algo con precisión y homogeneidad sin modificar los elementos básicos que entran en relación. En los proyectos destinados a conceptualizar el mundo, la escalabilidad naturaliza la *expansión* como forma del crecimiento y del desarrollo sin admitir ninguna transformación en el proceso de réplica. El ejemplo que propicia la autora concierne a la economía colonial de las plantaciones de caña de azúcar en Brasil y Cuba.⁸ Los proyectos escalables son aquellos que, teóricamente, pueden expandirse en una sola dirección, sin producir cambios, aunque esto nunca ocurre, puesto que en todo encuentro se suceden modificaciones inesperadas. Por el contrario, los aspectos no escalables requieren “prestar atención a la contingencia histórica, a las coyunturas inesperadas y a los modos en que el contacto a través de las diferencias puede producir nuevas agendas” (Tsing, 2012: 510. La traducción es mía).⁹

En los medios digitales, la escalabilidad se traduce en la posibilidad de hacer *zoom* en una imagen visualizada en un monitor sin que se pixelee, es decir, sin que se frag-

⁷ Si bien, según nuestro conocimiento, los vínculos entre archivo digital y nuevos materialismos no han sido estudiados de manera explícita, en esta línea podemos leer los importantes trabajos *Una geología de los medios* ([2015] 2021) de Jussi Parikka, “Anatomy of an AI System” (2018) de Kate Crawford y Vladan Joler y *Capitalismo de plataformas* ([2016] 2021) de Nick Srnicek.

⁸ Hemos abordado el estudio de las plantaciones y la teoría de la no escalabilidad propuesta por Tsing en un artículo publicado recientemente sobre el *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* de Fernando Ortiz (Bernabé y Defelice, 2024).

⁹ “Nonscalability theory requires attention to historical contingency, unexpected conjuncture, and the ways that contact across difference can produce new agendas” (Tsing, 2012: 510).

mente. De menor a mayor escala, los elementos se mantienen idénticos en su relación, estabilizados; con dos clics pasamos de ver la página completa de un documento de texto al detalle mínimo de una letra. Un PDF puede agrandarse o achicarse cambiando el tamaño de los píxeles, que es la unidad mínima de una imagen digital; pero, para esto, deben permanecer uniformes, separados y autónomos. Buscamos la mayor resolución admisible para invisibilizar la pixelación, es decir, la fragmentación del mundo. Para Tsing, lo que hizo imaginable la tecnología de la expansión digital de la imagen fue la normalización de la visión escalable del mundo durante el siglo xx.

Este abordaje tiene variadas implicancias para la serie de Los Chacos de Mansilla. La articulación entre elementos escalables y no escalables potencia perspectivas que no prescinden de la sistematización de los documentos, pero tampoco ocultan los efectos que escapan a ella. Dentro de la hemeroteca, el catálogo de los periódicos, el procesamiento de la habilitación de la credencial para acceder a ellos, el formato de título, número, columna y su indexación están estandarizados. No lo están así la laboriosa manipulación de esas sábanas de 600 mm x 400 mm de dimensión, ni la imposibilidad de leer los primeros números gastados por el uso y por la cercanía a la tapa del gigantesco tomo. Ni las anotaciones manuscritas al margen, los subrayados, el soporte del papel amarillento de casi un siglo y medio ni sus desgarraduras ni las páginas recortadas pueden ser intercambiables o seriados. Tampoco las firmas borronceadas que quizás sean de Mansilla, quizás no; ni la ausencia de un número que quizás esté en otra biblioteca o quizás no.

En cuanto al marco de la digitalización, la creación de un objeto de imagen responde a la lógica del metadato que reduce u oblitera las características múltiples de tamaño, textura, acidez, color de los materiales escaneados o fotografiados. De estas indexaciones escapan los materiales perdidos, aquellos “archivos latentes” (Contreras, 2022b), como el diario *El Chaco* que Mansilla fundó en 1856 en Santa Fe y del que solo pudimos rastrear el contrato y algunas menciones en otro periódico de la época, *El Nacional Argentino* de Paraná, o el artículo sobre la navegación del Salado al que hace mención en la *causerie* “De cómo el hambre me hizo escritor”. La interpe-lación de estas ausencias punza en la imposibilidad de escalar lo que aún no hemos localizado.¹⁰

¹⁰ La contradicción intrínseca a la pérdida del “soporte externo del archivo” es enunciada por Derrida en *Mal de archivo*: “Ciertamente no habría deseo de archivo sin la finitud radical, sin la posibilidad de un olvido que no se limita a la represión. Sobre todo, y he aquí lo más grave, más allá o más acá de ese simple límite que se llama finidad o finitud, no habría mal de archivo sin la amenaza de esa pulsión de muerte, de agresión y de destrucción” (1997: 27).

Un ejercicio de edición digital: “De cómo el hambre me hizo escritor”

Durante el proceso de pasaje de la imagen a texto plano, para editarlo digitalmente, incorporamos estructuras de etiquetado mediante su codificación en XML-TEI;¹¹ es decir, “para que esta investigación sea intercambiable, analizable, reutilizable y conservable, los textos en el campo de las humanidades deben codificarse según un estándar que defina un vocabulario, una gramática y una sintaxis comunes, dejando la implementación del estándar al codificador”.¹²

Lo no escalable de este proceso radica en la desacralización de la palabra impresa al borrar, modificar, corregir las palabras, conservando solo lo “importante” para el marcado y lo único que permite el procesador: texto. La manipulación de la fuente, la posibilidad de escindirla digitalmente, se siente como un repliegue traducido en la duda sobre si se está tomando la decisión correcta. A esto se suma el esfuerzo temporal que lleva corregir los errores del reconocimiento óptico de los caracteres: párrafos donde figuran palabras pegadas, sin espacios; cortes al final de la página que impiden su identificación; series y series de errores tipográficos y vocablos difíciles de identificar. La constante interrelación entre las herramientas computacionales y las determinaciones propias ayuda a sopesar la necesidad de reprocesamiento humano que exigen estas operaciones. En este sentido, lo que al principio parecería una limitación deviene una potencialidad: comenzar a organizar un corpus no tan extenso habilita corregir los textos con mayor detenimiento, en un trabajo de ida y vuelta entre el archivo digitalizado y el procesador (algo que, evidentemente, no es un problema para los textos nacidos digitales).

¹¹ Text Encoding Initiative (TEI) es un estándar de marcado de textos digitales, en este caso basado en lenguaje eXtensible Markup Language (XML), que permite su reconocimiento tanto para lectores humanos como para sistemas informáticos. A través de su implementación por parte de la comunidad de humanistas digitales, el texto es enriquecido con información sobre el formato en que será visualizado en los dispositivos y con precisiones descriptivas sobre el tipo de construcción etiquetada (título, párrafo, georreferencias, nombres, etc.). El tutorial “Introduction to Text Encoding and the TEI” (2020) explica que “el marcado descriptivo revela lo que el codificador considera aspectos implícitos u ocultos de un texto y, por lo tanto, es un medio interpretativo que a menudo documenta investigaciones académicas junto con su información estructural sobre el texto” (Terras *et al.*, 2020. La traducción es mía. Disponible en: <<https://teibyexample.org/exist/tutorials/TBED00v00.htm>>).

¹² “In order for this research to be exchangeable, analyzable, re-usable, and preservable, texts in the field of the humanities should be encoded according to a standard which defines a common vocabulary, grammar, and syntax, whilst leaving the implementation of the standard up to the encoder” (Terras *et al.*, 2020: s. p.).

“Limpiar” los textos supone asumir la pérdida, concebir selecciones y exclusiones. Resulta importante mencionar todas estas cuestiones, a pesar de su aparente ingenuidad, ya que el trabajo de preparación de los corpus digitalizados conlleva la mayor cantidad de esfuerzo temporal en estas actividades. Katie Rawson y Trevor Muñoz (2019), en el capítulo antes glosado, afirman que la imagen doméstica de la “limpieza” (como si agarráramos una escoba y quitáramos el polvo a las fuentes) oblitera los procedimientos, materiales y herramientas puestos en juego en las investigaciones humanísticas en esta parte del proceso que ocupa el ochenta por ciento del trabajo con datos. Los autores tensan la práctica tradicional de la crítica cultural, enfocada en leer la diferencia, en poner en crisis el sentido común, con esta otra tarea de ordenamiento de lo aparentemente desordenado. La limpieza de datos supondría un orden normativo subyacente que requiere deshacerse de esa diferencia. Para contribuir a esta discusión proponen llevar a cabo investigaciones con datos sin abandonar la crítica de los sistemas existentes. Ello impulsa la difusión de nuevos discursos sobre los estudios en humanidades digitales que expliciten las decisiones tomadas en cada proyecto en particular.

En el caso de Los Chacos de Mansilla, la edición digital no tuvo como propósito inicial su publicación web, sino más bien la estructuración de las entidades geográficas para analizar y observar los mapas trazados en los textos y sus respectivas variaciones. Nos preguntábamos qué lugar ocuparía el Chaco en esta visualización. “De cómo el hambre me hizo escritor” (1888) abunda en este tipo de menciones y demás referencias onomásticas. Una posible estructuración en XML-TEI de dos párrafos correspondientes a esta *causerie*, tomando como base la transcripción del texto publicado en *La Tribuna Nacional* de Buenos Aires (año VIII, núm. 2486, 10 de octubre de 1888), cuyo ejemplar se encuentra en la Hemeroteca de la Biblioteca del Congreso de la Nación, luce como sigue:

```
<p><lb break="yes"/>Me quedaban <measure type="dinero"
unit="bolivianos" quantity="5">cinco pesos bolivianos</measure>, y como
<lb break="yes"/>dicen en <name type="lugar"
ref="http://viaf.org/viaf/152361066">Italia</name>, la <foreign
xml:lang="it"><hi rend="cursiva">ben fattezza</hi></foreign> de mi
persona,
  <choice>
    <orig>ó</orig>
    <reg>o</reg>
  </choice>
<lb break="yes"/>la <hi rend="cursiva">estampa</hi>, como dicen
en <name type="lugar"
ref="http://viaf.org/viaf/147299881">Andalucía</name>. Y qué
```

<lb break="yes"/>capital suele ser!</p>
 <p><lb break="yes"/>En <name type="lugar"
 ref="http://viaf.org/viaf/150091689">Santa Fe</name> se aprestaban para
 una fiesta;
 <lb break="yes"/>querían, bajo los auspicios del pobre viejo <name
 type="persona" ref="http://viaf.org/viaf/288145857110222922621">D.
 <lb break="yes"/>Esteban Rams y Rubert</name> (él construyó la
 casa
 <lb break="yes"/>donde está el <name type="lugar">Club del
 Plata</name>), hacer navegable
 <lb break="yes"/>el <name type="lugar"
 ref="http://viaf.org/viaf/315167412">río Salado</name>,
 <choice>
 <orig>é</orig>
 <reg>e</reg>
 </choice> inauguraban su navegación.</p>

Los nombres referenciados dirigen, según se observa en los casos donde fue posible su localización digital, a identificadores del Fichero de Autoridades Virtual Internacional (VIAF), cuyos datos proceden de bibliotecas nacionales del mundo. La explicitación del código elegido y las marcas coloreadas materializan el proceso de nuestra lectura, diferente de las decisiones que otro lector pueda señalar en el mismo fragmento; de ahí la utilidad de compartir esta parte del trabajo con datos.

Esta *causerie* ha sido ampliamente estudiada a partir de la autofiguración de inicio de la práctica de la escritura de Mansilla. Desde el punto de vista de nuestro problema de investigación sobre el Chaco, devela, al igual que “Humus”, el carácter apócrifo de la delimitación de una región que se imagina conectada a través del cauce de un río. Desterrado de Buenos Aires y casi como un expatriado, Mansilla se dirige a Paraná, sede del gobierno de la Confederación hacia 1856 y del aparato publicitario *El Nacional Argentino*, que funcionó como periódico e imprenta oficial de las provincias confederadas entre el 3 de octubre de 1852 y el 25 de octubre de 1860. El momento en el que se sitúa esta *causerie* fulgura la oportunidad histórica de desplazar del relato político y literario la preeminencia del Río de la Plata conjurada en su conexión portuaria con el resto del mundo (Dócola, 2017). Otras vías posibles de comunicación interna dominaban los proyectos aduaneros de la Confederación, entre ellas la que trazaría el río Salado a lo largo de Santa Fe, Santiago del Estero y Salta, una vez concretada la labor de Esteban Rams: hacerlo navegable. El factor económico, el político y el literario se encuentran aquí en la potencialidad del fracaso, porque “decididamente no era navegable el Salado”, pero aun así había que difundir lo hecho

y describir la fiesta. Tal es el encargo al que su huésped somete a Mansilla: redactar la navegación del Salado para publicarla con otra firma en el periódico oficial. Finalmente, la “magnífica descripción” aparece de manera exitosa en Paraná y se premia el talento de Mansilla al otorgarle la fundación del primer diario de Santa Fe, para lo cual lo proveen de imprenta, papel, operarios y salario: “*El Chaco* salió. ¡Qué extravagante título! Y sin embargo fue una intuición. ‘El Chaco santafesino’ es hoy día, sin la navegación del Salado, lo que yo profetizaba” (Mansilla, 1888: 1).

De esta última cita observamos las limitaciones peculiares que las geolocalizaciones y otras marcas hallan en los textos literarios. Solamente en este fragmento, el Chaco refiere a tres entidades distintas: el título de un periódico, lo que el Chaco santafesino *es* en 1888 y lo que Mansilla profetizaba sobre él en 1856. Las variaciones invalidan el conteo escalable¹³ y la elección de un punto en un mapa al que el texto dirigiría de modo unívoco. Algo semejante ocurre en la mayoría de sus autfiguraciones, excepto cuando se compara con Julio Argentino Roca: “mi insolvencia de dinero era mayor que la insolvencia capilar de Roca” (Mansilla, 1888: 1), en todas las demás ocasiones en que se describe lo hace a través de la remisión a personajes de la literatura, reinscribiendo, así, el problema sobre su imagen al ámbito múltiple de la ficción y, en consecuencia, a una marca vacía del código que no redirige a ningún diccionario de autoridades (quizás esta lista de entidades literarias deba ser creada por los críticos que investigan con datos). La atención al detalle en el proceso de marcado digital, más que la visualización resultante, abre perspectivas de análisis que de otra manera no hubiéramos considerado: si en los momentos en que Mansilla se describe remite a Mr. Jourdain, Gil Blas y Félix de Montemar, ¿qué otras lecturas se activan en la serie del Chaco?

Chaco, una región en red

La clasificación de un conjunto de materiales sobre el Chaco forma parte de la lógica de la sistematización en la que pueden encajar ciertos elementos, pero no otros. ¿Qué marcamos cada vez que leemos “Chaco” si esta etiqueta reenvía a un territorio imaginado, a un periódico y a una fabulación? Tal es la diferencia central de los textos de Mansilla frente a los trabajos publicados sobre el Chaco en su misma coyuntura. Retornamos así al potencial lúdico de la polifonía de registros, ya que ninguno da cuenta de que Mansilla haya pisado jamás el territorio nacional del Chaco argentino, y en ello podría

¹³ El factor escalable sigue aludiendo aquí a la terminología empleada por Tsing (2012); para otra propuesta de esta noción, remito a las consideraciones de Mueller (2012) sobre la lectura escalable o *scalable reading* para referir a las diferentes perspectivas que surgen de la articulación entre lectura distante y lectura cercana.

sostenerse el argumento de que sus escritos se alejan de describirlo desde la retórica del “saber por haber visto”, incomodando también los discursos de la experiencia del viajero y del viaje pintoresco. De este modo, a pesar de las diferencias entre los Chacos de Mansilla presentes en cada publicación, en todas ellas se efectúa un corrimiento desde un emplazamiento *in situ* a un emplazamiento netamente discursivo.¹⁴

En el análisis de “¡Esa cabeza toba!”, *causerie* publicada el 18 de diciembre de 1878 en *La Reforma* de Asunción, opera una complejidad más evidente respecto al resto de la serie, debido al componente indígena subrayado desde el título y a la ausencia de la naturaleza chaqueña. Al haber sido escrita dentro del marco de sus exploraciones en las serranías de Amambay y Maracayú, ese lugar lo ocupa la descripción del bosque paraguayo, de carácter inhóspito, reiterativo, que espejea el esfuerzo y la fatiga del trabajo (cfr. Contreras, 2022a: 435-445). Este escrito se formula en el trance del recuerdo de un dibujo de la cabeza muerta de un guerrero toba enviado por Luis Jorge Fontana, que, anticipa Mansilla, conformará la portada de *El Gran Chaco* (efectivamente publicado tres años después, en 1881). Como mencioné antes, en el momento en que se publica esta *causerie*, Mansilla ocupa el cargo de gobernador de los territorios del Chaco, designado por el entonces presidente Nicolás Avellaneda, quien, a su vez, redacta la “Introducción” al libro de Fontana.

Estos señalamientos propician la tentativa de considerar “¡Esa cabeza toba!” como un palimpsesto de la “Memoria del gobernador de los territorios del Chaco”, elevada por Mansilla en 1879 ante el Departamento del Interior. En ese documento se auspicia la profusión vegetal del Chaco, reduplicada en las colonias, las industrias y los brazos indios (“las ventajas del Chaco como tierras de porvenir son incuestionables” [Mansilla, 1879: 328], escribe allí). Mansilla ficciona en simultáneo las riquezas de dos territorios mediante la búsqueda extenuante del oro y la promoción del venero de café, azúcar, algodón, flores, materias orgánicas. Ese contrapunto entre la naturaleza fatigante del Paraguay y la promisoría del Chaco se extiende del recuerdo de la cabeza toba a la visión de los tembecuá: “¡Esa cabeza toba! Cuán diferente es de la cabeza de un tembecuá; y cómo se comprende mirándola, estudiándola, y comparándola, que los valientes conquistadores no pudieran jamás sojuzgar nación tan

¹⁴ Aun en los textos donde menciona el Chaco para referir a una localización geográfica, como en las crónicas de la Guerra del Paraguay, lo hace de oídas. En la coyuntura de la expansión territorial por las vías de la navegación durante el periodo confederado, no establece una colonia, sino un periódico (“De cómo el hambre me hizo escritor”). En el contexto del litigio por los límites transfronterizos del Chaco (1872), no favorece la investigación del espacio, sino que auspicia su fabulación (“Humus”). En el marco de la consolidación de las instituciones científicas y la promoción de los jóvenes que abren “una nueva vía en la historia intelectual de nuestro país” (Avellaneda, 1881: ix), Mansilla fragmenta la creciente especificidad de las disciplinas al situarse ambigüamente en el lugar del otro (“¡Esa cabeza toba!”).

aguerrida” (Mansilla, 1878: 1). Esta cadencia y caracterización combativa del toba resuena frente a la indicación de exterminio de los indios chaqueños solicitada en la “Memoria...” con el fin de consolidar la conquista del territorio (1879: 329).

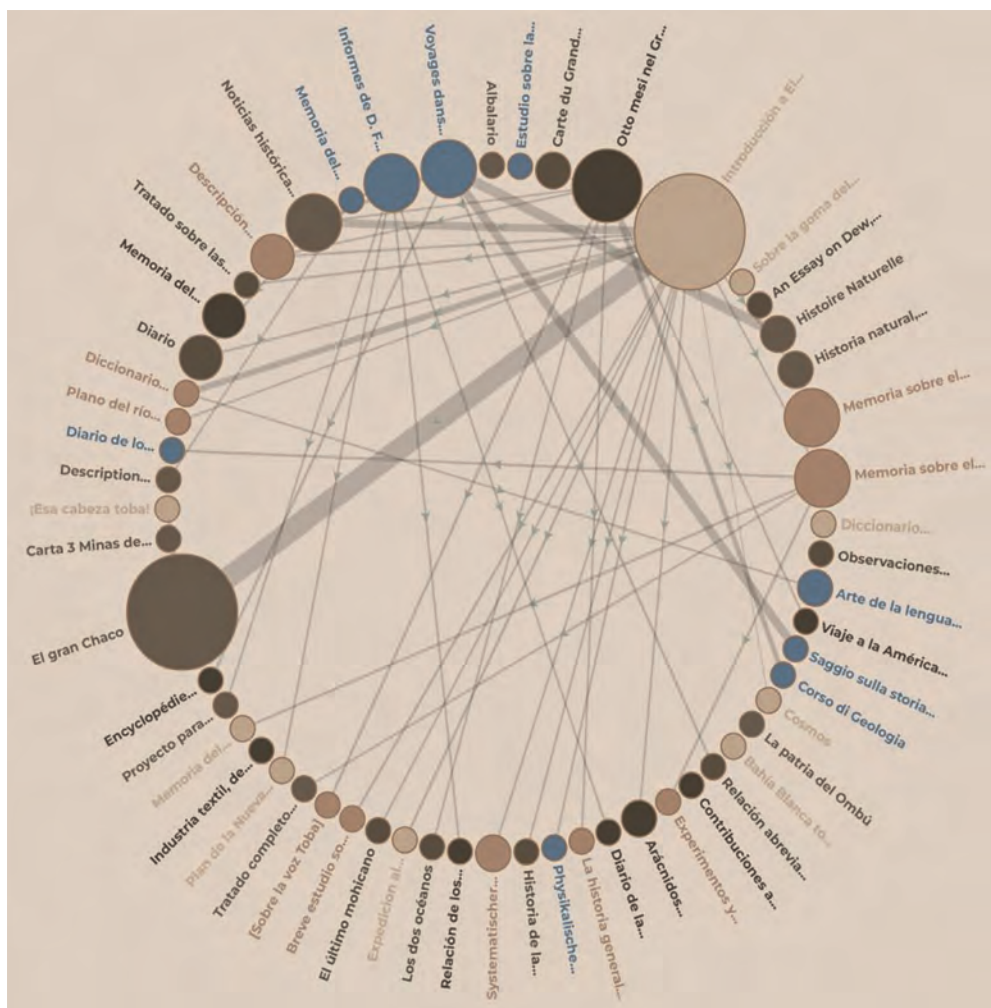
Con estas consideraciones en mente, a partir de la mención directa del libro de Fontana y de la imagen de la cabeza por él bosquejada, comenzamos a elaborar la tabulación de los textos referenciados con el propósito de visualizar, con ayuda del *software* de código abierto Gephi, la red de citas que conforman estos datos cruzados.¹⁵ Una red de citas adquiere diversas modalidades según el objetivo de su construcción, aunque, en términos generales, todas parten de las menciones a trabajos previos en publicaciones científicas.¹⁶ Esta información se carga inicialmente en una tabla seccionada en casillas: bajo la primera de la izquierda, “*Source*”, colocamos el autor y el título de la *causerie*, punto cero de nuestro grafo; en la columna “*Target*”, por su parte, añadimos los datos de *El Gran Chaco* de Fontana; en “*Weight*” agregamos el número de veces que se menciona esta referencia. Hicimos lo propio con todas las citas de *El Gran Chaco* relativas a esa región, y con las de esos otros textos sobre los demás. Para complejizar esta operación, incluimos los textos que, como la “Memoria del gobernador de los territorios del Chaco” (1879), no estaban aludidos explícitamente, pero que subyacían a nuestra lectura crítica. De este modo, creamos una lista de datos direccionados (aquellos que tienen un punto de origen y otro de llegada) y no direccionados (aquellos que no tienen una relación dirigida porque no han sido explícitamente citados) de las referencias sobre el Chaco publicadas hasta 1881 —información precisada en la columna “*Type*”—, cuyas primeras tablas se ven como sigue:

¹⁵ Gephi es un programa de análisis de grafos que utiliza un *render* 3D con el objetivo de desplegar redes extensas en tiempo real. Mediante la carga de un conjunto de datos estructurados, permite generar visualizaciones de nodos interconectados por aristas, definir rasgos de su presentación (color, tamaño de las etiquetas, cantidad de nodos desplegados, etc.) y exportarlas en formato de imagen. Para una introducción práctica al análisis de redes y a la teoría de grafos con el empleo de Gephi, puede realizarse la lección *online* impartida por David Merino Recalde (2023) a través de un ejercicio con un texto teatral.

¹⁶ La bibliometría es una de las ramas pioneras en el análisis de citación y cocitación, esto es, en la creación de estadísticas sobre la frecuencia de aparición de las referencias bibliográficas en producciones académicas. Estos modelos técnicos permiten cuantificar las relaciones entre los documentos citados por dos o más autores, estudiar la organización de la bibliografía científica en torno a diversas temáticas, visualizar los vínculos intelectuales entre los autores que se referencian entre sí, entre otros. Para ahondar en estas cuestiones desde el punto de vista de la bibliotecología y de la ciencia de la información, ver Sandra Miguel (2005).

Source	Target	Type	Weight
Lucio V. Mansilla. ¡Esa cabeza toba!	Luis Jorge Fontana. El Gran Chaco	Directed	1
Lucio V. Mansilla. ¡Esa cabeza toba!	Lucio V. Mansilla. Memoria del gobernador de los territorios del Chaco	Undirected	0
Luis Jorge Fontana. El Gran Chaco	Nicolás Avellaneda. Introducción a El Gran Chaco	Directed	1
Luis Jorge Fontana. El Gran Chaco	José Arenales. Noticias históricas y descriptivas sobre el gran país del Chaco y río Bermejo: con observaciones relativas a un plan de navegación y colonización	Directed	2
Luis Jorge Fontana. El Gran Chaco	Alcide D'Orbigny. La Relation du Voyage dans l'Amérique Méridionale pendant les années 1826 à 1833	Directed	3
Luis Jorge Fontana. El Gran Chaco	Gabriel Patiño. Diario del padre Patiño	Directed	1
Nicolás Avellaneda. Introducción a El Gran Chaco	Hermann Burmeister. El Campo del Cielo	Directed	1
Nicolás Avellaneda. Introducción a El Gran Chaco	La Abeja Argentina. Memoria sobre el ferro nativo que se encuentra en los campos del Chaco, llamado ferro de Santiago del Estero o el Tucumán. Leída ante la sociedad de ciencias físicas y matemáticas	Directed	1

Al cargar estos datos a Gephi, nos enfrentamos a la visualización en red de la bibliografía (parcial) conformada sobre la región chaqueña entre los siglos XVI y XIX. Este dispositivo cuenta con cincuenta y cuatro nodos; cada uno de estos vértices equivale a una referencia bibliográfica reproducida en las etiquetas (entre las que resta agregar, por limitaciones temporales, varias menciones más que ampliarán significativamente la red); cada una de las aristas, es decir, de las líneas que conectan los nodos, señala el tipo de relación entre ellos: las direccionadas mediante flechas y las no direccionadas, sin ellas.



Red de citas creada con Gephi.

Disponible en: <<https://public.flourish.studio/visualisation/23892789/>>

[Datos de investigación: Renata Defelice. Visualización de datos: Charmyne Mamador]

Las dimensiones de esta red contrastan con los postulados del Chaco en términos de “una región dejada a un costado” (Viñas, 2003: 128). Bajo este enunciado, David Viñas concibe el desinterés de los conquistadores españoles por el Chaco, figurado como lugar de paso, “de tránsito”, y lo proyecta en el desinterés de la agenda estatal argentina durante el siglo XIX en pos de la expansión de las fronteras internas del sur. A diferencia de las labores de conservación de la naturaleza que signaron las operaciones en las áreas de lo que hoy constituye el Parque Nacional Nahuel Huapi en la Patagonia y el Parque Nacional Iguazú en Misiones, el Chaco, cualquiera que sea su caracterización (austral, boreal, central, santafesino), fue pensado a partir de un imaginario de vastedad simbólica (impenetrable, desconocido, misterioso, grande), que muchas veces continúa presente en las investigaciones académicas en términos de “desierto” y “vacío”.¹⁷ La constelación de citas ayuda a visualizar una geografía alternativa, cargada de materiales para estudiar la violencia extractivista a través de un caudal de voces silenciadas, imágenes de cuerpos lacerados, bosques y suelos explotados, latentes en el archivo infinito de internet.

Proyecciones

El experimento web descrito en estas páginas se presenta como una instancia de discernimiento sobre las limitaciones y posibilidades de utilizar herramientas computacionales para la edición crítica y para el análisis de un corpus de documentos digitalizados. Desmontar los textos de Mansilla relativos al Chaco propicia discusiones acerca de las formas de difusión de estas exploraciones mediante la visualización de datos y nuevas narrativas relacionadas con los hallazgos de la investigación. De esta manera, la edición de los textos decimonónicos debe atender tanto a los desafíos de las tareas precedentes, que consisten en rastrearlos, digitalizarlos, transcribirlos, corregirlos, como a aquellos que se abren al analizarlos en red para estudiar a los autores citados, los lugares y años de edición de sus textos, los títulos, las frecuencias de las menciones, etcétera.

Las derivas de este proyecto apuntan a precisar las hipótesis concernientes al lugar que ocupa el Chaco en la literatura de Mansilla y a revitalizar, mediante su puesta en circulación, el conjunto de mapas, fotografías, informes, libros y sonidos escogidos para nuestra plataforma digital imaginaria. Esta polifonía debería ser continuada al habilitar la ampliación de la bibliografía conectada a través de un trabajo colectivo entre la comunidad de humanistas digitales, archivistas, investigadores y biblioteca-

¹⁷ Esta caracterización continúa operando también a nivel de la *doxa*, según indica el eslogan del Organismo de Turismo de la provincia: “Chaco, el secreto de Argentina” (<<https://turismo.chaco.gob.ar/>>).

rios. Dicha labor favorece la vinculación creativa con los equipos de instituciones diversas y pone de manifiesto las tareas implicadas en cada etapa. Impulsa, además, la creación de mayores bases de datos para avanzar, por ejemplo, en la conformación de índices de citación de las referencias decimonónicas, todavía por hacerse.

Dimensionar los diferentes espacios narrativos que habilita la edición digital y la visualización en red de la información permite pensar en otros modos de elaboración del corpus y en nuevas formas de acercarnos a preguntas ya elaboradas: ¿cómo circulan las imágenes en la web? ¿Cómo se articulan las comunidades en el ciberespacio? ¿Quiénes acceden a estas páginas y con qué frecuencia? ¿Quiénes están excluidos de ellas? En fin, el trabajo con estas herramientas posibilita, ante todo, establecer conexiones impensadas, reexaminar las historias contadas, relatar otras experiencias, generar modos de trabajo que validen las producciones locales y favorecer la agencia de las comunidades implicadas en estos documentos de cultura y de barbarie.

Bibliografía

AVELLANEDA, Nicolás

“Introducción” a Luis Jorge Fontana. *El Gran Chaco*. Buenos Aires: Imprenta de Ostwald y Martínez, 1881, IX-XXVIII.

BERNABÉ, Mónica y Renata DEFELICE

“Neobarroco y plantación. Escalas del *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*”, en *ALEA. Estudios Neolatinos*, volumen 26, número 1 (2024), 1-17.

BERRY, David M. y Anders FAGERJORD

Digital Humanities. Knowledge and Critique in a Digital Age. Cambridge: Polity Press, 2017.

CONTRERAS, Sandra

“El genio de los buenos viajes”, en Lucio V. Mansilla. *El excursionista del planeta. Escritos de viaje*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012, 9-52.

“Lucio V. Mansilla en el Paraguay: un territorio propio”, en *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, volumen XIV, número 2 (2022a), 429-458. DOI: <<https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/13400>>.

“El buey. O el archivo latente de Mansilla”, en *El Matadero*, número 16 (2022b), 67-88. DOI: <<https://doi.org/10.34096/em.n16.13670>>.

CRAWFORD, Kate y Vladan JOLER

“Anatomy of an AI System: The Amazon Echo as an Anatomical Map of Human Labor, Data and Planetary Resources”, en *AI Now Institute and Share Lab*, 2018. Consultado en: <<https://anatomyof.ai/>> [28/04/2025].

DERRIDA, Jacques

Mal de archivo. Una impresión freudiana. Madrid: Trotta, 1997.

DÓCOLA, Silvia

“Espacios de poder para La Confederación Argentina. La capital, el puerto y el lugar del soberano. 1854-1859”. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2017.

“Presentación” a Guillermo Perkins. *Expedición al Chaco*. Paraná: EDUNER, 2019, 7-28.

FONTANA, Luis Jorge

El Gran Chaco. Buenos Aires: Imprenta de Ostwald y Martínez, 1881.

GORDILLO, Gastón

“‘Un río tan salvaje e indómito como el indio toba’: una historia antropológica de la frontera del Pilcomayo”, en *Desarrollo Económico*, volumen 41, número 162 (2001), 261-280. doi: <<https://doi.org/10.2307/3455988>>.

Los escombros del progreso. Ciudades perdidas, estaciones abandonadas y deforestación sojera en el norte argentino. Buenos Aires: Siglo XXI, 2018.

HOST, Francisco

“Mapa de la Frontera del Gran Chaco de Salta” (Ministerio de Guerra y Marina Argentina) [Material cartográfico], 1873. Original en la Biblioteca Pública UNLP. Consultado en: <<https://archive.org/details/mapa-1-de-la-frontera-del-gran-chaco-de-salta-1>> [28/04/2025].

JOURDAN, Emilio Carlos

“Mapa de la Campaña del Pickiciry del segundo cuerpo brasileño para el Chaco” [Material cartográfico]. Lithographia Imperial de Eduardo Rensburg, 1871. Original en el Archivo General de la Nación Argentina. Consultado en: <<https://atom.mininterior.gob.ar/index.php/campana-del-pikiciry-teatro-de-las-operaciones-desde-el-pasaje-del-2-cuerpo-brasile-ro-para-el-chaco-hasta-la-rendicion-del-atlas-historico-organizado-por-el-teniente-e-c-jourdan-impreso>> [28/04/2025].

LOUIS, Annick

“Homo explorator. La escritura ‘no literaria’ de Arthur Rimbaud, Lucio V. Mansilla y Heinrich Schliemann”, en *The Colorado Review of Hispanic Studies*, volumen 6 (2008), 55-76.

MAEDER, Ernesto J. A.

Historia del Chaco. Buenos Aires: Plus Ultra, 2006.

MANSILLA, Lucio V.

“¡Esa cabeza toba!”, en *La Reforma*. Asunción: año IV, número 945 (18 de diciembre de 1878), 1-2. Consultado en: <<http://coleccionmansilla.bn.gob.ar/s/articulos-prensa/item/998>> [30/06/2024].

“Memoria del gobernador de los territorios de Chaco”. Buenos Aires: Imprenta de “La Tribuna”, 2 de mayo de 1879. Consultado en: <<http://coleccionmansilla.bn.gob.ar/s/articulos-prensa/item/1475>> [28/04/2025].

“Causerie. De cómo el hambre me hizo escritor”, en *La Tribuna Nacional*. Buenos Aires: año VIII, número 2486 (10 de octubre de 1888), 1. Consultado en: <<http://coleccionmansilla.bn.gob.ar/s/articulos-prensa/item/1392>> [01/07/2024].

“Causerie. La lanza de D. Juan Pablo López”, en *Sud-América*. Buenos Aires: año V, número 1480 (31 de enero de 1889), 1. Consultado en: <<http://coleccionmansilla.bn.gob.ar/s/articulos-prensa/item/2308>> [01/07/2024].

“Causerie. Humus”, en *Sud-América*. Buenos Aires: año VI, número 1590 (13 de junio de 1889), 1. Consultado en: <<http://coleccionmansilla.bn.gob.ar/s/articulos-prensa/item/2349>> [30/06/2024].

MELO FLÓREZ, Jairo Antonio

“Lectura distante, fragmentada y colaborativa en el archivo infinito”, en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, volumen 38, número 149 (2017), 169-189. Consultado en: <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292017000100169> [20/03/2024].

MERINO RECALDE, David

“Análisis de redes sociales de personajes teatrales (parte 1)”, en *Programming Historian en español*, 7, 2023. DOI: <<https://doi.org/10.46430/phes0064>>.

MIGUEL, Sandra

“El análisis de cocitación como metodología de investigación en Bibliotecología y Ciencia de la Información”, en *Actas IV Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata, 23 al 25 de noviembre de 2005, 1-22. Consultado en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4862/ev.4862.pdf> [20/03/2024].

MUELLER, Martín

“Scalable Reading”, en *Scalable Reading NUsites* [blog], 2012. Consultado en: <<https://sites.northwestern.edu/scalablereading/scalable-reading/>> [20/03/2024].

PARIKKA, Jussi

Una geología de los medios. Buenos Aires: Caja Negra, 2021.

PERKINS, Guillermo

Expedición al Chaco. Prólogo de Silvia Dócola. Paraná: Editorial de la Universidad de Entre Ríos/Espacio Santafesino Ediciones, 2019 (Cuadernos de las Orillas).

RAWSON, Katie y Trevor MUÑOZ

“Against Cleaning”, en Matthew K. Gold y Lauren F. Klein (editores). *Debates in the Digital Humanities 2019*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2019. Consultado

en: <<https://dhdebates.gc.cuny.edu/projects/debates-in-the-digital-humanities-2019>> [20/03/2024].

SRNICEK, Nick

Capitalismo de plataformas. Buenos Aires: Caja Negra, 2021.

TERRAS, Melissa, Edward VANHOUTTE y Ron VAN DEN BRANDEN

“Introduction to Text Encoding and the TEI”, en *TEI by Example* [sitio web], 2020. Consultado en: <<https://teibyexample.org>> [20/03/2024].

TSING, Anna

“On Nonscalability: The Living World Is Not Amenable to Precision-Nested Scales”, en *Common Knowledge*, volumen 18, número 3 (2012), 505-524.

“3. Algunos problemas de escala”, en A. Tsing, *Los hongos del fin del mundo. Sobre la posibilidad de vida en las ruinas capitalistas*. Traducción de Francisco J. Ramos Mena. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2023, 69-80.

VIÑAS, David

“Anexo B. El Chaco: más allá del Bermejo y hasta La Forestal”, en *Indios, ejército y frontera*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, 2003, 127-142.

